

ESTA HORA

Semanario de
Información
del Arzobispado
de Oviedo
19 de marzo, 2021
1.477

La Iglesia celebra el Día del Seminario

Este año con la mirada
puesta en San José, ante la
proclamación del Año Santo

TEMA DE LA SEMANA

“Padre y hermano, como San José” es el lema del Día del Seminario de este 2021. Una jornada marcada fuertemente por la figura de este santo, tras declarar el Papa Francisco el Año de San José y publicar la Carta Apostólica *Patris corde*, con motivo del 150 aniversario de la declaración del mismo como patrono de la Iglesia Universal.

En el Seminario ha sido un año muy diferente a cualquier otro, y la celebración de esta jornada ha tenido que perfilarse en el último momento, a la espera de conocer la situación sanitaria en estas fechas. Por eso, finalmente se decidió restringirla a lo esencial, la celebración de la eucaristía, que tendrá lugar este viernes a las 18 h en la Capilla Mayor, donde además tendrá lugar el rito de Admisión a las Sagradas Órdenes de cinco seminaristas (Steven Betancourt, Andrés Cardozo, Alfonso López, Jesús del Riego y Nathanael Valdez) y que estará presidido por el Arzobispo, Mons. Jesús Sanz.

Un año complejo, y como describe el rec-



*Padre y hermano,
como san José*

Día del Seminario

19/21 de marzo de 2021



CONFERENCIA
EPISCOPAL
ESPAÑOLA

tor del Seminario, Sergio Martínez Mendaro, y “muy variable”, porque “estamos pasando por los distintos escenarios que la propia legislación nos va marcando”, afir-

ma. “Hay momentos en los que estamos completamente confinados y momentos en los que parece que se abre un poco la mano”. →

CARTA DEL ARZOBISPO

“Entre virutas y buriles, en el taller de la vida”

Pág. 3

EVANGELIO DEL DOMINGO

“Entre los que habían venido a celebrar la fiesta había algunos...”

(Jn 12,20-33) Pág. 3

ENTREVISTA

Arturo García Rodríguez, párroco de Cornellana

Pág. 4

www.iglesiadeasturias.org

 ArchiOviedo

 www.facebook.com/arzobispadodeoviedo

 ArchiOviedo

 Arzobispado de Oviedo

→ Algo que intentan compatibilizar con la presencia pastoral en las parroquias, aunque en alguna ocasión no haya quedado más remedio que limitarla. Al mismo tiempo, desde el Seminario reconoce que a pesar de las dificultades, “está siendo un año que vivimos como una oportunidad, para centrarnos más en nosotros mismos, convivir más, pasar más tiempo juntos, lo que posibilita conocernos de una manera más profunda –afirma Martínez Mendaro–. Aunque a todos nos molesta tener que renunciar a parte de la vida social que tenemos, sí que es cierto, al igual que pasará en muchas familias, que se pueden crear relaciones más profundas, y aprovechar para pasar más tiempo con los hijos y los padres. Todo se puede ver de una manera más positiva, eso sí, sin olvidarnos del drama que estamos viviendo, con tanta gente pasándolo mal y con tantas dificultades”. Este curso han estudiado en el Seminario un total de once aspirantes al sacerdocio, además de dos diáconos. “Ingresaron dos seminaristas nuevos, uno de ellos ya había estado en el Seminario, se fue a hacer una experiencia fuera y ha regresado porque ha visto que este es su camino (David), y luego tenemos un chico nuevo, Pelayo”, explica el rector.

Padre y hermano, como San José
 “Todos los seres humanos necesitamos de un padre, y también de hermanos, no podemos vivir solos, aislados”, explica el seminarista de quinto curso Andrés Cardozo. “A ejemplo de San José, también noso-

tros debemos formarnos como padres y como hermanos, y a ello nos invita la Iglesia, mediante la Conferencia Episcopal, con el lema del Día del Seminario de este año: “Padre y hermano, como San José”, para que

dotes. Disponibilidad con los fieles, con las personas de la parroquia y los enfermos. Creo que esa debe ser una de las características propias de un sacerdote, y por supuesto, también, aprender a obedecer: Yo que soy una vocación madura, es algo que a veces me cuesta. Pero el Seminario es una escuela de obediencia, y también de humildad, para ser padre de todos”.



La comunidad del Seminario Metropolitano, a comienzos de curso, en la presentación de la nueva residencia.

nos formemos como verdaderos padres y verdaderos hermanos en la vida diaria, en el trabajo cotidiano, con todos igual”, asegura, ante el lema de este año que pone el foco en el patrón de los seminarios, San José, en su Año Santo.

En el mensaje de los Obispos para este día, se afirma que el Seminario tiene que ser, según el modelo de San José, “escuela de formación donde se enseña el arte del discernimiento y la humildad. Alfonso López, otro de los seminaristas que en la tarde del viernes participará del rito de Admisión, reconoce que en su experiencia de estos cinco años en el Seminario, “una de las cosas que más he aprendido es la disponibilidad: estar a disposición de los compañeros y de los sacer-

dos que son “un referente esencial para nuestra vida”. En la capilla mayor, donde reposan sus restos, están siempre presentes en todas las celebraciones, y los trabajos para agilizar la causa de canonización estaban listos, justo antes de comenzar la pandemia, algo que “ha ralentizado mucho los trabajos ordinarios”, reconoce el rector. “Teníamos previstas una serie de actividades abiertas al público en torno a la figura de los seminarios mártires a lo largo de todo el curso pasado. Tuvimos que cancelarlo todo, y el triduo, que siempre celebramos en torno a su fiesta, hubo de hacerse a puerta cerrada”. “Por el momento –afirma– el proceso es lento, y hay que esperar esos milagros que han de suceder. Vamos sin prisa, Dios sabe actuar”.

Los beatos seminaristas mártires, presentes
 Hace unos días se cumplían dos años de la beatificación de los seminaristas mártires de Oviedo. Para el Seminario, aquello supuso un antes y un después y reconocen

“A ejemplo de San José, nosotros debemos formarnos como padres y como hermanos”



noticias de iglesia


La **Catedral de Oviedo** acoge en la tarde del **viernes, 19 de marzo, una Hora Santa** con motivo del Día de San José. Será en la **capilla del Rey Casto, a las 17 h.**

El **Santuario de Covadonga celebrará un Concierto de Música Sacra**, interpretado por la Escolanía de Covadonga, este **próximo Jueves Santo, 1 de abril, a las 12 h en la Basílica**. El Viernes Santo, a la misma hora, tendrá lugar el rezo del Viacrucis solemne, acompañado musicalmente por la Escolanía, también en la Basílica. El Sábado Santo, a las 12 h, en la Santa Cueva, se organiza la Oración a María en su soledad, y el Domingo de Resurrección, a las 12 h se celebrará la eucaristía en la Basílica. Todos estos actos se retransmitirán en directo a través del Canal de YouTube 24 horas del Real Sitio.

Las **Juntas de Hermandades de Semana Santa de Oviedo y de Gijón han hecho públicos los actos que se organizarán en esta Semana Santa**, que por segundo año consecutivo tendrán lugar sin procesiones, ateniéndose a las medidas de seguridad sanitarias y con un importante protagonismo de las retransmisiones on line. El pasado miércoles, 17 de marzo, tenía lugar la inauguración de la Exposición de Enseres de Semana Santa de las Cofradías de Oviedo, que permanecerá abierta en la Plaza de Trascorrales hasta el día 24. También en Oviedo, el día 23 a las 20 h tendrá lugar el Pregón de Semana Santa, a cargo de Ignacio Alvargonzález, Presidente de la Junta de Hermandades de Gijón. En Gijón, los actos darán comienzo el día 31, en las parroquias de San Pedro y San José.

CARTA DEL ARZOBISPO

Entre virutas y buriles, en el taller de la vida

 Era un artesano en su ciudad y muy respetado por toda la gente, ante la que se ganó el título de bueno y justo. Poco más nos dicen los Evangelios sobre él, pero hay elogios que no hacen los labios ni las letras, sino los hechos de una vida discreta pero comprometida con lo verdadero, con lo bello, con lo auténtico. A José de Nazareth se le confió una vida que no había hecho él, pero que su custodia era importante. Una vida que tenía dos rostros: el de María, su joven prometida con la que luego se casó, y el de Jesús, el hijo milagroso en quien tuvo humanamente cabida nada menos que el mismo Dios. Amar a María sin apropiarse de ella, amar a Jesús sabiendo lo que su cuidado entrañaba. Es amar la vida tal y como se nos da, como se nos asigna, como se confía a nuestro cuidado sin ninguna posesión pretenciosa.

Damos gracias por José, porque quiso así a Jesús y a María, y felicitamos a cuantos luchan por la vida en todos sus tramos. Una vez le dije a una amiga enfermera que era madre de familia, tras haber evitado un aborto en una adolescente que lo pedía, que había vuelto a ser madre dos veces: salvando a ese niño y salvando a quien lo concebía. Amar es siempre apostar por la vida. Y así José amó a María, con la delicadeza de quien comprendió que su amor no era prohibido, sino orientado con todas las consecuencias al hijo divino que Dios mismo había puesto en medio de ambos naciendo virginalmente de María. El Papa Francisco ha querido dedicar este año tan convulso y complicado a San José. Y en su fiesta nos acogemos a su beneficio e intercesión, pidiendo especialmente por los padres en su importante misión dentro de cada familia.

Pero hay una fecundidad que igualmente da frutos desde la paternidad espiritual. En este sentido, en la festividad de San José pedimos también por los llamados a ejercer la paternidad espiritual como sacerdotes y por los que se forman en los seminarios que un día ejercerán esa paterni-

dad ministerial. También a ellos Dios les confía la vida de tantos modos como hiciera con San José: no es la gracia que hacen sus manos, aunque sean éstas las que la repartan, y la palabra divina que anuncian sus labios no nace de su particular vocabulario, pero Dios ha querido distribuir en esas pequeñas manos el don más infinito, y balbucir en esos titubeantes labios la verdad más luminosa y bella.

No es bueno que el hombre esté sólo, porque Dios es compañía. En la comunión de amor Dios nos cuenta su propia historia. En la familia de sus hijos hemos nacido, en ella crecemos y en ella llegaremos a la plenitud de ser santos. De esto nos habla el amor puro que José tuvo por María, mirando con todo el respeto lleno de misterio a Jesús en aquella sagrada Familia. Podríamos meternos con delicadeza en los silencios de San José donde están sus secretos sobre Jesús y sobre María, con la certeza de encontrar en este artesano bueno lo que ellos dos hallaron en quien Dios puso el cuidado de sus vidas como auténtico custodio, dentro de la historia que juntos escribieron.

En un mundo huérfano de tanto donde damos tumbos por las incertidumbres de las varias pandemias en curso, la paternidad queda eclipsada tanto en su rostro divino como en su rostro humano, como decía el filósofo judío Martin Buber. San José nos acerca esa paternidad discreta, eficaz, amorosa, de quien abraza la vida sin apropiársela indebidamente, de quien respeta la vida sin poseerla con pretensión. Por eso decimos con el poeta ante San José: "Y, pues que el mundo entero te mira y se pregunta, di tú cómo se junta ser santo y carpintero, la gloria y el madero, la gracia y el afán, tener propicio a Dios y escaso el pan". Carpintero de Dios, no dejes de acogernos y acompañarnos en el taller de la vida donde aprender a amarla con tu misma pasión.

✚ **Jesús Sanz Montes**, Arzobispo de Oviedo



Evangelio del día

Jn 12, 20-33

Entre los que habían venido a celebrar la fiesta había algunos griegos; estos, acercándose a Felipe, el de Betsaida de Galilea, le rogaban: «Señor, queremos ver a Jesús». Felipe fue a decírselo a Andrés; y Andrés y Felipe fueron a decírselo a Jesús. Jesús les contestó: «Ha llegado la hora de que sea glorificado el Hijo del hombre. En verdad, en verdad os digo: si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda infecundo; pero si muere, da mucho fruto.

El que se ama a sí mismo, se pierde, y el que se aborrece a sí mismo en este mundo, se guardará para la vida eterna.

El que quiera servirme, que me siga, y donde esté yo,

allí también estará mi servidor; a quien me sirva, el Padre lo honrará. Ahora mi alma está agitada, y ¿qué diré?: "Padre, librame de esta hora". Pero si por esto he venido, para esta hora: Padre, glorifica tu nombre». Entonces vino una voz del cielo: «Lo he glorificado y volveré a glorificarlo». La gente que estaba allí y lo oyó, decía que había sido un trueno; otros decían que le había hablado un ángel. Jesús tomó la palabra y dijo: «Esta voz no ha venido por mí, sino por vosotros. Ahora va a ser juzgado el mundo; ahora el príncipe de este mundo va a ser echado fuera. Y cuando yo sea elevado sobre la tierra, atraeré a todos hacia mí». Esto lo decía dando a entender la muerte de que iba a morir.



“Pastoral telemática”, durante el confinamiento

El párroco Arturo García Rodríguez publica un libro con sus mensajes por whatsapp a sus casi 2.000 feligreses

Estos días se ha cumplido un año desde que comenzara el confinamiento que conocemos como “duro”. Fue un tiempo inédito, donde quien más y quien menos tuvo que “reinventarse” (otro término muy repetido) para intentar no paralizar por completo su actividad. Durante ese tiempo, informamos de numerosas iniciativas que se desarrollaron en la diócesis para mantener activa la pastoral de las parroquias, la catequesis y la caridad, algunas de las cuales están recogidas en la web www.iglesiasolidaria.es. Pero no se habló de otro tipo de ayuda, quizá más difícil de cuantificar, como fue la labor de acompañamiento que sacerdotes y grupos de voluntarios hicieron con los feligreses: llamadas telefónicas, mensajes de whatsapp, etc.

Un ejemplo palpable es el que ha quedado recogido en el libro “Tu palabra me sostiene. Pastoral durante el confinamiento”, que acaba de publicar el párroco de Cornellana y catorce parroquias más del concejo de Salas, Arturo García Rodríguez.

¿Cómo surgió la posibilidad de utilizar este servicio de mensajería como whatsapp para estar conectado y llevar a cabo esa “pastoral telemática” con todos los feligreses de sus parroquias?

En realidad es algo que ya venía de atrás, porque desde que comencé a editar una hoja parroquial mensual, hace unos cinco años, hubo gente que comenzó a pedírmela por whatsapp o email. Así, poco a poco, fui teniendo grandes grupos de contactos en el móvil, y en el correo electrónico. Más adelante, hice un procedimiento de regularización de los títulos parroquiales de los cementerios, y ahí ya acabé teniendo los contactos de todos mis feligreses, es decir, entre 1.500 y 2.000 personas, todos ellos organizados por parroquias, algo muy útil y rápido cuando tengo noticias, avisos, funerales, etc.

¿Y de ahí, al salto al libro?

El libro, en realidad, vino de la petición de varios feligreses, de poner todo por escrito para que no se perdiera. Ahí fue cuando

tomé conciencia del volumen de material que había trasladado a los feligreses a través del whatsapp y email durante el confinamiento.

En el libro hay reflexiones, enlaces a vídeos, mucho contenido, pero también un método concreto para ser leído, en función de la situación personal de cada uno (si es, o no feligrés, o si es, o no, creyente).

Yo tengo muy claro y siempre lo he tenido en el ejercicio de mi ministerio sacerdotal, que hay que saber dar razones de nuestra. Y cuando lo hago, no es sólo para los creyentes —aunque para ellos está dedicado, en el sentido de profundizar y ahondar en el conocimiento de la Palabra de Dios—, pero también hay una dimensión evangélica, para todos aquellos que no profesan la creencia en el Hijo de Dios. Por eso razono y medito acerca de la posible existencia de Dios y sobre si Jesucristo resucitó. En el libro, dependiendo de la situación personal de cada uno, les animo a que empiecen por un sitio y otro. Si no son creyentes, por ejemplo, les invito a que se inicien en el vídeo 29, que es la homilía del Domingo de Resurrección, donde planteo la cuestión de Dios de una manera muy filosófica, pero también muy razonada.

En seguida la gente empezó a plantearme dudas para que las explicara en mis mensajes. También me pedían que anunciara noticias de la zona

¿Qué reacciones tienen ese tipo de planteamientos?

Creo que el hombre es un ser religioso por naturaleza, y la dimensión religiosa está presente en todos. Todo el mundo se cuestiona, se hace preguntas; otra cosa es la salida que le den. En mi vida, cuando hay confianza y la gente sabe que soy sacerdote, les falta tiempo para preguntarme sobre la existencia de Dios. Suele pasar en



Arturo García Rodríguez.

ambientes distendidos, donde la gente se abre más y entramos en grandes debates y discusiones.

En el libro también se responde a dudas que le planteaban los feligreses.

Sí, porque en seguida la gente empezó a dar ideas, y les planteé que, si tenían dudas, que me las trasladasen por escrito para ir respondiéndoselas a todos, poco a poco. Así analizábamos frases como “Hágase tu voluntad”, o “Padre, ¿por qué me has abandonado?”. Y es que el libro tiene tres partes: una primera, que es una introducción donde hablo de los avatares diarios de la zona, de vecinos que fallecían, noticias de todo tipo. El pilar fundamental es el comentario bíblico de las lecturas del día, y luego la tercera, es una reflexión con el título “El cura dice”, donde está mi aportación específica, con una reflexión personal de todo lo que iba pasando.

Además de la “pastoral telemática” propiamente dicha, sirvió también como medio de comunicación.

Sí, efectivamente también funcionó como un sistema para estar todos conectados, para informar sobre enfermedades, fallecimientos, y otras noticias de las parroquias. La gente me pedía que anunciara cosas, y se desarrolló, en definitiva, una conciencia de grupo.

También aproveché el formato vídeo para grabar las eucaristías que celebraba en privado en distintas parroquias y capillas, tan sólo con la presencia de las personas que estaban encargadas de los templos. Un día en Eiros, otro día en Soto de los Infantes, otro día en Boenalla, etc. A la gente le emocionaba ver su parroquia.